



Representantes de varios países debatieron sobre una posible solución de la crisis política en Venezuela. cambiocolombia.com

No habrá diálogo con sanciones

¿Más buenos propósitos que resultados tangibles? Eso sí: la Conferencia Internacional sobre Venezuela, convocada por Colombia, fue un paso más en el acercamiento entre esos países

Por YAILÉ BALLOQUI BONZÓN

LA Conferencia Internacional convocada por Colombia para intentar reanudar el diálogo entre el Gobierno y la oposición de Venezuela en el entorno de futuras elecciones constituyó un nuevo esfuerzo del presidente Gustavo Petro para patentizar el acercamiento total entre Bogotá y Caracas. Pero más allá de esa demostración, el encuentro del pasado 25 de abril tuvo más expectativas que resultados y reiteró los muchos asuntos por resolver para alcanzar el fin propuesto.

En el Palacio San Carlos, sede de la cancillería en Bogotá, se encontraron, invitadas por Petro, delegaciones de Alemania, Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Honduras, Italia, México, Noruega, Portugal, Reino Unido, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica y Turquía. Además del alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell.

Las conclusiones se limitaron a remarcar los tres puntos

del epicentro de la realidad política venezolana de hoy: la necesidad de establecer un cronograma electoral, que los acuerdos entre el chavismo y la oposición se acompañen por el levantamiento de sanciones y que la reanudación del proceso de diálogo en México vaya en paralelo a la creación de un fondo para inversión social en país, como se acordó en noviembre.

Según el convenio firmado por el Gobierno y la Plataforma Unitaria, fondos venezolanos secuestrados en varios países serían descongelados para

invertir en acciones sociales en la nación bolivariana. El pacto no supone, en ningún caso, entregarle el dinero directamente a la administración de Maduro, sino que sería Naciones Unidas la encargada de dirigir directamente los activos, valorados en tres mil millones de dólares.

Hasta ahora nada se ha materializado en ese sentido y Caracas dejó muy claro que no cederá si no le devuelven sus bienes y levantan las sanciones unilaterales.

Al cerrar la cita, el canciller colombiano, Álvaro Leyva, aseguró que mostrará las conclusiones a las partes interesadas y convocará a una segunda cumbre para comprobar el desarrollo de los acuerdos, con los mismos invitados.

Show al mejor estilo Guaidó

En la cita no participó ningún representante del Gobierno de Nicolás Maduro ni de la oposición. Días antes, Petro citó a delgados de partidos contrarios al oficialismo y dialogó sobre los puntos para tratar en el encuentro.

Pero el hambriento de poder Juan Guaidó puso la nota discordante. El autodenominado presidente anunció por sorpresa su presencia en Colombia horas antes de la cita y entró en ese país de forma ilegal desde Venezuela.

Nadie lo esperaba, y en todos los sectores interpelados por la cumbre, incluida la oposición, se percibió como un intento de boicotear la reunión.

De inmediato, las autoridades colombianas lo obligaron “amablemente” a salir del territorio y tomó un vuelo a Miami.

Declaración de Venezuela

Poco después del encuentro, el Ejecutivo bolivariano emitió un comunicado donde reiteró la necesidad imperante de levantar todas las medidas coercitivas unilaterales, las cuales obstaculizan el desarrollo de la vida económica y social del país.

Además, recalcó su reclamo para que le sean devueltos los activos retenidos de manera ilegal.

A juicio de las autoridades de Caracas, el camino para avanzar

en el diálogo político pasa por el cumplimiento cabal del compromiso alcanzado en la Mesa de Negociación en México.

El texto de la Cancillería demandó también la inmediata liberación del diplomático Alex Saab, injustamente detenido en los Estados Unidos.

El desarrollo de un país, su pueblo e instituciones constitucionales y democráticas, no puede realizarse bajo constante agresión, coerción y amenaza, dejó bien asentado el documento.

El daño de las sanciones

En sentido contrario, el alto representante de la UE, Josep Borrell, condicionó el levantamiento de las sanciones contra Venezuela a avances hacia “la normalización democrática” y a la celebración de “elecciones libres, transparentes e inclusivas”.

Según estimó, las medidas de presión no son eternas, sino que buscan un avance del “proceso de normalización democrática”.

En tácito desacuerdo, otro interlocutor en la Conferencia, el canciller argentino, Santiago Cafiero, abogó por el diálogo entre venezolanos, sin presiones externas. La democracia, los derechos humanos, la recuperación de la economía venezolana y el bienestar de su gente son objetivos compatibles. Las sanciones y los bloqueos nunca contribuirán a ese fin, aseguró.

La semana pasada, la vicepresidenta ejecutiva de Venezuela, Delcy Rodríguez, aseguró la pérdida de más de 29 mil millones de dólares anuales desde 2015 por las sanciones internacionales que pesan sobre la Revolución Bolivariana.

En los últimos ocho años, las pérdidas ascendieron a 232 mil millones de dólares, lo cual significa 99 por ciento de los ingresos en divisas. “Es una forma de aniquilar por completo a pueblos enteros”, remarcó la funcionaria.



El presidente Gustavo Petro y el canciller Álvaro Leyva lideraron la cita colombiana. globovisión.com